

Medicina para olvidar

Marzo, 2000



Los afectados por las secuelas del 9/11 aún pueden recibir ayuda terapéutica

MARIELA DABBAH

Todo desastre de gran envergadura, sea un huracán, incendio o un atentado terrorista, provoca efectos impredecibles. Las secuelas psicológicas que actualmente padecen muchos hispanos debido a los ataques terroristas a las Torres Gemelas en el 2001, son prueba de ello.

Para apoyar a los latinos afectados por el 11 de septiembre, la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Columbia y el Centro Nacional de Preparación para Desastres, establecieron en el año 2003 *The Resiliency Program* (Programa de Resiliencia), con la subvención de la Cruz Roja norteamericana.

"El programa ofrece terapia individual o grupal en español y en inglés a personas que perdieron a un ser querido en las torres, que estuvieron allí y sobrevivieron o que presen-

cieron el derrumbe y quedaron traumatizadas por el evento", explica Marcela Hoffer, trabajadora social de origen argentino, que colaboró con el diseño del programa.

El programa ha atendido a unas 4.500 personas desde su creación, pero enfrenta un gran desafío: lograr que los hombres hispanos se acerquen a éste.

"Ellos no tienen cultura de pedir ayuda a extraños y menos de hablar de sus cosas íntimas. Muchos trabajadores que colaboran con el proceso de remoción de escombros en las torres, quedaron impactados al encontrarse con restos humanos. La terapia les puede ayudar en ese aspecto", aclara Hoffer.

Desde su inicio, el *Resiliency Program* se ha adaptado a las condiciones existentes al trasladarse a cada uno de los cinco condados para llegar a quienes más necesitan la ayuda. "El programa puede armar grupos y talleres en español en cualquier parte de la ciudad", agrega Hoffer.

Unidos por una causa

Después de los ataques al World Trade Center, la organización comunitaria *Big Brothers Big Sisters* de Nueva York se asoció con el *Resiliency Program* para crear un programa para familiares de las víctimas, donde se empareja un adulto voluntario con un niño. Los más beneficiados de esta iniciativa han sido los hijos de trabajadores, en su mayoría hispanos, que laboraban en el restaurante *Windows on the World*, del piso 107 de la torre norte.

Octubre, 2001



"Todos nuestros voluntarios tienen un entrenamiento obligatorio, pero para este programa se hace un entrenamiento adicional de manejo de situaciones traumáticas", explica Lillil Goldberg, asistente del subdirector del Departamento de Comunidad de *Big Brothers Big Sisters*.

"Tres veces al año entrenamos voluntarios en cómo ayudar a que los niños entiendan el duelo por la pérdida de alguno de sus padres y en cómo lidiar con los aniversarios importantes", agrega Goldberg.

Hermanas adoptivas

Miriam Fabán, dominicana y madre de tres niñas, fue contactada por *Big Brothers Big Sisters* cuando murió su esposo, que trabajaba en *Windows on the World*. En corto tiempo la organización consiguió tres 'Big Sisters' para sus hijas.

"Estaban muy deprimidas, sobre todo Miriam que ahora tiene 15 años. Ella oía y veía cosas y tenía problemas en la escuela. Marleny, de 13, andaba muy bien en la escuela pero se aflojó cuando ocurrió la tragedia, y Melissa, de 9, se olvidaba de todo. Las 'Big Sisters' le han ayudado mucho en su autestima y sus estudios", expresa Miriam.

Las voluntarias del programa visitan las niñas dos veces por mes y mantienen una relación muy cercana por teléfono. "Las llevan a pasear, al museo, a patinar sobre hielo, a lugares que a mí nunca se me hubieran ocurrido", expresa Miriam que también participa de un grupo de terapia para viudas del 9/11 que ofrece el *Resiliency Program*.

Ayuda gratuita

The Resiliency Program (Programa de Resiliencia), dirigido por la doctora Paula A. Madrid, ofrece de manera gratuita terapia individual y de grupo para viudas y otros individuos afectados por los eventos de septiembre 11. Para más información llame al (212) 781 1046.

Big Brothers Big Sisters de Nueva York empareja un adulto voluntario con un niño que ha perdido a alguno de sus padres, inclusive por el 9/11. Sus servicios son gratuitos. Para más información llame a Ana Osoria al (212) 686 2042.

Goldberg por su parte, agrega que muchas de estas personas estaban aisladas y hasta que entraron al programa no conocían a nadie que hubiera perdido un ser querido en las torres. "Aquí socializan y además las referimos a otros programas gratuitos y a campamentos de verano", dice.

Aunque se agoten los fondos asignados al programa de ayuda para las víctimas del 9/11 de *Big Brothers Big Sisters*, la organización está decidida a continuar con éste.

"Si es necesario lo fusionamos con otro de nuestros programas", enfatiza Goldberg, y agrega: "Nuestro proyecto tiene más de 100 años y nunca rechazaremos a un niño que busca un 'Big Brother' o a un voluntario que quiere ayudar a un 'Little Brother'".